



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

**FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**

Apego y violencia encubierta en adultos jóvenes de Trujillo

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORA:

Thorres Ballón, Kathia Alexandra (ORCID: 0000-0002-347-3474410)

ASESORA:

Dra. Chávez Ventura, Gina María (ORCID: 0000-0002-4638-3487)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

Violencia

TRUJILLO – PERÚ

2021

DEDICATORIA

A la Santísima Trinidad y a la Virgen María, quienes guían todo mi proceso, dándome el coraje necesario y valentía para ser sal de la tierra.

A mi amada mamá Vila, quién siempre confió en mí siempre y a la que extraño tanto; sin embargo, sé desde el cielo, celebra esta victoria.

A mi familia, quienes son mi fortaleza y sostén. Pese a todas las batallas que pasamos, juntos saldremos victoriosos

AGRADECIMIENTO

A Dios por regalarme la vida y los medios para alcanzar mis objetivos.

A mi familia, quienes estuvieron en todo mi proceso de crecimiento, me facilitaron los recursos para lograr este sueño. En especial, a mi hermana Fabiana, quién siempre tuve su apoyo y aliento incondicional; al igual que la ayuda de mi madre, quien ha sido mi motor para continuar en esta linda aventura.

Del mismo modo, quiero agradecer a todas las personas que han formado parte de este proceso, en especial de Gabriel Rondo, quien ha sido la persona que desde primera instancia me ha dado la mano y la fuerza que muchas veces necesitaba.

A mis docentes, quienes día a día han participado de mi crecimiento personal.

Índice de contenidos

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice de contenidos	iv
Índice de tablas	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	11
3.1 Tipo y diseño de investigación	11
3.2 Variables y Operacionalización	12
3.3 Población, Muestra y Muestreo	13
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	13
3.5 Procedimiento:	15
3.6 Método de análisis:	15
3.7 Aspectos Éticos:	15
IV. RESULTADOS	16
VI. CONCLUSIONES	26
VII. RECOMENDACIONES	28
VIII. REFERENCIAS	29
ANEXOS	41

Índice de tablas

Tabla 1: Correlación entre las dimensiones de apego y violencia encubierta ejercida y sufrida.	16
Tabla 2: Correlación entre las dimensiones de apego y los indicadores de violencia encubierta ejercida y sufrida	17
Tabla 3: Niveles de la dimensión de ansiedad según sexo	18
Tabla 4: Niveles de la dimensión de evitación según sexo	19
Tabla 5 Niveles de violencia encubierta ejercida y sufrida según sexo	19

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito determinar la relación existente entre las dimensiones del apego y violencia encubierta en adultos jóvenes de Trujillo, manteniendo un diseño de investigación correlacional, de tipo transversal. Así mismo, la población estuvo conformada por adultos jóvenes de la provincia de Trujillo (Perú), donde la muestra accesible fueron 178 estudiantes de ambos sexos, entre los 20 a 30 años. Para la recolección de datos se utilizaron dos instrumentos, Experiencias en Relaciones Cercanas ECR-R y Escala de violencia encubierta (EVE). Entre los resultados se obtuvo que existe una relación entre las dimensiones del apego y la violencia encubierta ejercida y sufrida; el 41,6% de participantes se posiciona en un nivel medio en la dimensión de ansiedad del apego, y el 46,6% se ubica en un nivel medio en la dimensión evitación del apego. En conclusión, las dimensiones del apego se relacionan con la violencia en los adultos jóvenes de Trujillo.

Palabras clave: violencia encubierta, apego, dimensión, evitativo, ansioso.

ABSTRACT

The purpose of this research is to determine the relationship between the dimensions of attachment and covert violence in young adults from Trujillo, maintaining a cross-sectional, correlational research design. Likewise, the population was made up of young adults from the province of Trujillo (Peru), where the accessible sample was 178 students of both sexes, between 20 and 30 years old. For data collection, two instruments were used, Experiences in Close Relationships ECR-R and Scale of covert violence (EVE). Among the results, it was obtained that there is a relationship between the dimensions of attachment and the covert violence exerted and suffered; 41.6% of participants are positioned at a medium level in the dimension of attachment anxiety, and 46.6% are located at a medium level in the avoidance dimension of attachment. In conclusion, the dimensions of attachment are related to violence in young adults in Trujillo.

Keywords: covert violence, attachment, dimension, avoidant, anxious

I. INTRODUCCIÓN

Diversos son los argumentos que se usan para describir la violencia, ya que es compleja y es un tema de interés para disciplinas como la psicología, sociología, antropología, filosofía y derecho; además está inmersa en diferentes contextos y sus causas, características y dinámicas son distintas (Martínez, 2016; Rivera, 2017).

Para la psicología el término violencia podría encajar en la definición del uso deliberado de la fuerza con el propósito de obtener un beneficio propio; sin embargo, este problema no sólo afecta de manera física, sino también involucra diversas áreas de la vida del ser humano, a nivel emocional o psicológico produciendo inseguridades, miedos, dependencia, y afectando a ambos sexos y los diferentes grupos etarios (Krug, 2014; Martínez, 2016).

Existen diversos tipos de violencia, pero es importante enfocarse en las agresiones que subyacen en la pareja (Segato, 2003), puesto a que sus cifras van en aumento (Gonzales, 2020); en un principio son imperceptibles y se expresan en las mentiras, bromas hirientes, chantajes u ofensas, obstaculizando las relaciones con su entorno; estas conductas debilitan psicológicamente a la persona, logrando que tome una posición de sumisión (Lascorz, 2015).

La violencia encubierta se manifiesta a través de agresiones constantes de baja intensidad, en donde se intenta tener una superioridad sobre la persona afectada, vulnerándose su libertad y dándose de una manera inapreciable (Bonino, 2011). Como factores predisponentes a este problema son las concepciones equívocas sobre las relaciones amorosas, las cuales están vinculadas a saciar carencias afectivas de su niñez (Leone et al. 2007), y los esquemas patriarcales establecidos por la sociedad, el cual ha instaurado una cultura de dominancia y exaltación a la figura masculina (Ministerio de la Mujer y poblaciones vulnerables, 2016), ocasionando diversos daños a nivel físico, social, emocional o sexual de la pareja; pudiendo llegar a desarticular y eliminar recursos, ya sea a nivel personal

(autoestima), social (vínculos de apoyo) o material (dinero) (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2016).

En el mundo alrededor de 243 millones de mujeres, que oscilan entre los quince a cuarenta y nueve años han sufrido daños a nivel físico, sexual o psicológicos, y la tasa de mujeres asesinadas por sus parejas varía según los continentes, África presenta una de las tasas más elevadas como es de 3.1%; detrás de ello, le sigue Europa con 1,6; Oceanía de 1,3; Asia 0,9 y 0,7 en las Américas (Un Woman, 2020). De las damas que han tenido una relación sentimental el 35 % ha padecido algún daño, es decir, de 3 mujeres, 1 es víctima (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2017).

En la realidad peruana, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018), manifiesta que el 30.6 de mujeres son víctimas de violencia física, 6.5 de índole sexual y el 61.5 psicológica; en el año 2020, durante el aislamiento social, a causa de la pandemia del covid 19, declarado por el gobierno, las cifras de violencia fueron alarmantes, 15,924 mujeres reportaron ser víctimas de violencia y 2,515 varones notificaron lo mismo (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2020).

Las cifras anteriormente mencionadas, evidencian que la violencia proviene de ambas partes de la relación; frente a ello, existen varios factores que explican la permanencia frente a una relación que es gobernada por la violencia, como es el apego (Hollyn, 2001), puesto a que el tipo de vínculo afectivo que se forma desde la interacción con sus figuras parentales, suele replicarse en sus relaciones amorosas (Valencia, 2019) y al igual que en los primeros años, la persona no cuenta con herramientas suficientes para afrontar el distanciamiento de la figura de apego (Renn, 2006) y sucumbe a la violencia, dándose a notar que ambos sexos pueden ser víctimas o agresores (Zamora et al. 2019).

El apego en la adultez se refiere a la vinculación emocional que se forma entre la pareja, quienes buscan cuidado y proximidad (Cantero & Lafuente, 2010). El apego en adultos ha sido enfocada desde dos líneas investigativas, la línea representacional hace hincapié a aspectos inconscientes, formados por experiencias de su pasado como relación con sus progenitores y pérdidas o

separaciones (Georges & West, 1999), centrándose en los tipos de apego tradicionales (apego seguro, ansioso, evitativo, desorganizado), categorizando al adulto en un tipo de apego (Martínez & Santelices, 2005).

De manera contraria, en la línea comportamental se enfoca en aspectos conscientes como conductas, cogniciones y sentimientos relacionados con su pareja y entorno (Geroges & West, 1999), limitando la posibilidad de tipificar en un tipo de apego sin tener en cuenta factores actuales (Martínez & Santelices, 2005). Es aquí donde se plantea que el apego está conformado por dos dimensiones, la primera es la ansiedad, la cual se evidencia en la perspectiva negativa de sí mismo, la búsqueda constante de aprobación y el temor al rechazo de los demás (Tay et al., 2015) y la segunda es la evitación, en donde se busca evadir relaciones íntimas y buscar constantemente la autonomía (Weiss, 2012)

Lo mencionado anteriormente, refleja que el apego puede conllevar a formar dependencias por el temor a ser rechazado o tener conductas que lastimen a su pareja y de esta manera dar pase a la violencia; además, se ha reflejado que las estadísticas respaldan la existencia de violencia dentro de la díada y que en muchas ocasiones pasa desapercibido. Es por ello, que surge la interrogante ¿Qué relación existe entre las dimensiones del apego y violencia encubierta en los adultos jóvenes de Trujillo?

La investigación es relevante puesto a que se conoce que en la localidad hay una escasez de investigaciones sobre la línea de apego comportamental y más aún relacionada con la violencia encubierta, por lo que su exploración ayuda a reducir diversas brechas de estos constructos y así ampliar la literatura científica. Del mismo modo, existe un riguroso alcance sobre la problemática y en base a ello, los especialistas podrán tomarlo como sustento para realizar diversos programas promocionales- preventivos en adultos jóvenes, y así lograr la adquisición de nuevos recursos para formar vínculos saludables y también servirá como fuente de consulta para futuras investigaciones.

El objetivo principal del presente estudio es determinar la relación que existe entre las dimensiones del apego y violencia encubierta en adultos jóvenes de Trujillo y como objetivos específicos tenemos: a) determinar la relación entre la dimensión

de ansiedad del apego y la violencia encubierta ejercida y sufrida; b) determinar la relación entre la dimensión evitación del apego y la violencia encubierta ejercida y sufrida en los adultos jóvenes de Trujillo; c) determinar la relación entre las dimensiones de apego y los indicadores de violencia encubierta ejercida y sufrida; d) identificar los niveles de las dimensiones del apego sexo en los adultos jóvenes de Trujillo; e) identificar los niveles de violencia encubierta ejercida y sufrida según sexo en los adultos jóvenes de Trujillo. Finalmente, se tiene como hipótesis que existe relación entre la dimensión de ansiedad y evitación del apego con la violencia encubierta ejercida y sufrida en estudiantes universitarios de Trujillo.

II. MARCO TEÓRICO

John Bowlby (1973) fue uno de los pioneros en investigar el apego, definido como la tendencia del ser humano a formar vínculos intensos con otra persona; asimismo, las interacciones que se tiene de pequeño repercuten en la representación mental de sí mismo y de sus figuras de apego. El apego está en el grupo de las conductas instintivas con manifestación espontánea, como se da en los bebés quienes están en búsqueda de protección (Balluerka et al., 2011),

Del mismo modo, en el transcurso en que la persona va desarrollándose, establece diversos vínculos afectivos, en un inicio será del niño hacia el adulto y posteriormente entre adultos; describiendo al apego como flexible con la figura de apego y duradero en el tiempo (Eyras, 2007). Es así que el apego tiene un rol fundamental en las diversas áreas de la vida (Brando et al., 2008) y al generarse un apego inseguro genera conflictos a nivel individual e interpersonal, uno de estos problemas es la violencia (Deklyen & Greenberg, 2008; Galán 2010).

Un apego seguro va a generar relaciones estables donde hay menos posibilidades de victimización y perpetración en la díada (Spencer et al., 2020), como también, el no permitir la existencia de violencia física o psicológica en trabajadores de tienda mayorista del distrito de Surco (Temoche, 2018).

La investigación de Guzmán et al., (2016) menciona que existe una relación entre violencia física y apego en estudiantes universitarios de Argentina; como también

que existe cierta conexión entre apego y los diferentes tipos de violencia, tanto en la cometida como en la sufrida (Zamora, et al., 2019).

En relación a la dimensión ansiosa del apego, sirve como predictor para percibir algún escenario de violencia íntima con la pareja, sin importar el sexo, edad o lugar de procedencia (Magorokosho & Mberira, 2020), como también permitir diversos tipos de violencia (Valencia, 2019), como agresiones psicológicas (Hurtado & Marchan, 2016; Salinas, 2020), físicas (Guzmán et al. 2016), o de violencia conyugal (Alejo, 2019).

En lo que concierne la dimensión evitación del apego, algunas investigaciones obtuvieron una relación directa entre esta dimensión y violencia en universitarios de Lima (Vidal, 2020), o violencia psicológica en pareja de jóvenes (Anticono & Jara, 2020); como también una predisposición más alta para la perpetración psicológica (Velotti et al., 2018). Sin embargo, existieron estudios que obtuvieron resultados distintos, afirmando no encontrar relación entre evitación y violencia de pareja íntima (Guzmán et al., 2016).

De acuerdo al sexo, ambos establecen de manera similar los patrones de apego en la díada (Del Giudice, 2011), sin existir diferencias relevantes en ansiedad o evitación (Bonache et al., 2019)

Cabe mencionar, que cuando se establece un vínculo saludable con la figura de apego, las necesidades son resueltas y recibe la atención necesaria; se genera una homeostasis en el pequeño, produciéndole estabilidad, empatía, seguridad, estima, sentido de pertenencia, y de esta manera podrá disfrutar de su intimidad; porque confía en que su cuidador no le va a fallar, ya que tiene la capacidad para socorrerlo (López, 2006).

Por otra parte, si no se genera un adecuado vínculo, el infante se desarrolla con la perspectiva de que su figura de apego es incapaz de cuidarlo, esforzándose por estar próximo a su cuidador, su sistema de alerta se mantendrá activo y su ansiedad elevada; obligando al infante a tomar otras acciones, como tener una alta activación emocional y así estar seguro de que su figura de apego está disponible, o limitar el sistema de apego, ocasionando una desregulación emocional (LaCasa & Muela, 2014; Main, 1996). De este modo, se forma una

predisposición a tener vínculos afectivos dañinos (López, 2006). En resumen, el infante al buscar la proximidad, generará diversas conductas de apego, las cuales serán organizadas en sistemas de comportamiento de apego, manifestándose de una manera particular en cada sujeto, como también flexibles por las diversas experiencias (Cassidy, 1999; Mikulincer & Shaver, 2016).

En consecuencia a las experiencias que el infante tenga se irán formando representaciones mentales o “modelos operantes”, los cuales se establecen como base para figuras de apego en su vida, dado a que el sujeto se forma nociones sobre cómo puede responder o cómo actuar en sus relaciones interpersonales (Martínez et al. 2016; Morales & Santelices, 2007). Así las relaciones seguras que los infantes han tenido con sus cuidadores, van a promover la búsqueda de características positivas de sí mismo; es decir, una visión positiva de su persona (Bretherton & Munholland, 2016; Thompson, 2016), al igual que el poder entablar relaciones constructivas y de esta manera considerar a la pareja como un aliado para el desarrollo de ambos (Bretherton & Munholland, 2016; Hazan & Shaver, 1987).

En relación con el apego Holmes (1993) plantea que se debe haber 3 definiciones conceptuales de la teoría del apego, y esto es para que se tenga una mejor comprensión de ella; la primera indica que el apego es la calidad en que se encuentran los lazos afectivos, es por esto que lo clasifica en 2 apegos (seguro, inseguro). La otra definición hace referencia a la conducta que es producto de la cercanía hacia otra persona que es significativa, que se refleja cuando existe una amenaza de separación, o una separación. La tercera indica que son prototipos del self de las personas significativas y de la conexión con esas personas, la cual es aprendida en nuestro desarrollo.

Para que un apego se construya en la pareja, pasa por 3 fases, en primera instancia el pre apego, en donde la pareja busca tener más cercanía, en esta fase se vive la atracción y cortejo; en segundo lugar, se tiene la etapa del enamoramiento, donde se forma el apego, en donde se genera un soporte emocional en ambos; y por último, el apego definido, en la cual la intimidad y confianza de la pareja va en aumento a nivel emocional y sexual, y de esta manera, la pareja ya sería la fuente estable (Hazan & Zeifman, 1999).

El apego en adultos ha sido abordada por dos líneas investigativas, la primera línea es la representacional, que proviene del área evolutiva, en la cual se hace hincapié al estado mental en base al vínculo con sus cuidadores, infancia y pérdidas o separaciones, es decir, aspectos inconscientes (Martínez & Santelices, 2005); centrándose en los tipos de apego tradicionales, lo que fue iniciado por Ainsworth, et al.,(1976), quienes pudieron generar tres estilos de apego (seguro, resistente y evitativo), a través de su ensayo la “Situación Extraña”; luego Solomon y Main agregaron el estilo de apego desorganizado (Delgado & Oliva, 2004); utilizando mayormente las entrevistas y observación, categorizando al adulto en un tipo de apego.

Paralelamente, la línea comportamental, está enfocada desde una perspectiva social, representada por Hazan y Shaver (1987) y Bartholomew y Horowitz (1998) en donde se utiliza los cuestionarios de auto-reporte; hace énfasis en aspectos conscientes como conductas, cogniciones y sentimientos en relación a su pareja y relaciones interpersonales. (Martínez & Santelices, 2005; Ravitz et al., 2010). Los estilos de apego, en dos dimensiones, siendo ansiedad hacia el rechazo y evitación de las relaciones próximas (Hazan & Shaver, 1987).

En el enfoque social se mantiene una hipótesis donde se explica las relaciones románticas como un desarrollo del apego que es similar a la dinámica emocional y conductual del apego que se encuentra entre una madre y un hijo (Hazan & Shaver, 1987). Ellos mencionan que, así como en una relación de la madre con el hijo, estas parejas tienen características donde se evidencia conexiones de apego (Fraley & Shaver, 2000). Una de esas características puede ser la búsqueda de proximidad con la pareja romántica, y un comportamiento con angustia y ansiedad cuando ve una posible separación. Del mismo modo las parejas suelen usarse como fuentes de cuidado cuando hay una circunstancia de peligro (Péloquin, 2011).

En base a la segunda línea, Brennan et al. (1998) realizaron un estudio a 1086 universitarios, que comprobaron la prevalencia de los dos factores, de ansiedad y evitación. Evidenciando inapropiadas habilidades para afrontarlo, puesto que engrandece o escapa de escenas conflictivas (Mikulincer & Shaver, 2016).

Con relación a la dimensión de ansiedad, se tiene una imagen negativa de sí, búsqueda constante de aprobación (Tay et al., 2015) y miedo de ser rechazados o abandonados, puesto a que depende de la aceptación del resto, formándose gran incomodidad cuando la pareja no es capaz de atender a sus necesidades de manera inmediata (Weiss, 2012). Los niveles altos de ansiedad evidencian temor a que su compañero lo abandone o rechace; de manera contraria, los niveles bajos denotan que la persona no dependa de la aprobación del otro (Mikulincer & Shaver, 2016).

Con respecto a la dimensión de evitación, la persona tiene una imagen negativa de los demás y desestima al resto (Brennan et al., 1998), además se evidencia en la necesidad de huir ante la posibilidad de depender de otra persona y rechaza que alguien más pueda conocerlo a profundidad, tiene un deseo excesivo de mostrarse fuerte y autosuficiente, como también la falta de compromiso con las relaciones (Mikulincer & Shaver, 2016). El individuo que presenta un alto nivel de evitación concibe las relaciones cercanas como peligrosas y, por tanto, las rechaza; mientras que, una baja evitación significa que el individuo percibe a los demás como dispuestos y confiables, con lo que es capaz de vincularse adecuadamente en sus relaciones íntimas (Bartholomew, 1990; Bartholomew & Horowitz, 1991; Mikulincer & Shaver, 2016).

Es necesario añadir que la existencia de bajos niveles de evitación y ansiedad denota seguridad en sus diversas interacciones con la pareja, evidenciando un modelo positivo de su entorno y de sí mismo (Sandoval, 2019; Rodríguez et al., 2017), fiándose de los demás, como también, brindar ayuda y confianza a otras personas (López & Brennan, 2000).

Del mismo modo, las personas que tienen apego inseguro, que se expresa por la ansiedad y evitación, pueden tener la tendencia a exagerar su enojo y usarlo de forma disfuncional, llevando a una violencia física o psicológica, con la intención que la pareja no se aleje (Mayseless, 1991).

La teoría de Bowlby (1969) ha elaborado explicaciones respecto al apego, en donde indican que las relaciones donde hay amor pueden estar mezcladas con alguna forma de abuso. Por ello se ha planteado que las personas adultas que

son inseguras pueden actuar de forma agresiva hacia sus parejas, cuando tienen la percepción de que su relación es amenazada, y así recuperar el sentido de seguridad (Bartholomew & Allison, 2006). Por otro lado, otros factores psicológicos influyen en la violencia que se da en la pareja, debido a que los participantes no son capaces de percatarse de ello y de romper su vínculo afectivo (Martínez et al. 2016), debido a que sus ideales son similares. (Peñate, 2003).

La violencia en las relaciones sentimentales acarrea diversos efectos dañinos en la salud mental, como depresión, ansiedad, fobias, estrés postraumático; también enfermedades psicosomáticas, aislamiento, autoestima baja y pérdida de interés en las actividades (Pérez & Hernández, 2009).

La violencia psicológica afecta directamente al desarrollo personal, emocional y psicosocial de la víctima, y lleva a la desvalorización de la persona (Pérez & Hernández, 2003). La forma en que se expresa es a través de agresiones verbales, manipulación, gritos, celos y acciones que denigran y aíslan (Viviano, 2007).

La violencia encubierta es una manifestación de violencia psicológica, se da de una manera sutil, pasando por una transición gradual del cariño y broma, hasta la intimidación y el miedo (Marshall, 1992). Estas situaciones se presentan bajo la careta de juegos y afectividad, en donde se utiliza diversas técnicas de dominación, adecuándose a los diversos escenarios de la vida, acrecentándose con el pasar del tiempo y sometiendo a una de las partes (Larcorz, 2015)

La violencia encubierta es casi imperceptible en la rutina de la persona, puesto a que no hay agresiones físicas, pero sí palabras denigrantes, miradas despreciables y tonos abruptos; agudizándose a chantajes, insultos, humillaciones, obstaculizando cada decisión que quiera tomar; siendo difícil de detectar por el entorno de la persona, ocasionando una pérdida de autoestima, autonomía e indefensión aprendida. (Blázquez et al. 2010; Larcorz, 2015). El agresor busca controlar y debilitar psicológicamente a la víctima para que se pueda doblegar, sintiéndose imposibilitada de salir de ello (Dutton, 1998).

La violencia encubierta en un inicio se enfocaba netamente en las mujeres, es decir, en las agresiones que recibían por sus parejas, a causa de la cultura

patriarcal que existe en diversos contextos y en base a ello se realizó una clasificación (Bonino, 2011)

En base a esta taxonomía, tenemos en primera instancia, los micromachismo coercitivos esta forma de violencia se da cuando el hombre hace uso de la economía, la moral, fuerza psíquica, dominando a la mujer; vulnerando a su libertad, tiempo, e incluso su capacidad para que la persona decida (Mayor, 2013); ocasionando una baja autoestima (González, 2017).

Adicionalmente, los micromachismos encubiertos se dan de forma sutil, mediante tono de voz, expresión facial, palabras específicas, e incluso con gestos (Calvete et al., 2005). Haciendo que el hombre interfiera y se interponga en la decisión de su pareja (Bonino, 2011).

Finalmente, los micromachismos de crisis ocurren cuando el hombre se encuentra en estado de vulneración, o cuando la mujer se empodera, en donde el varón se pone en posición de víctima, logrando que su compañera se sienta culpable por sus fracasos sociales. Esta conducta lo hace por temor a perder su papel masculino y con la intención de recuperar su poder (Bonino, 2011).

Cabe resaltar, que las agresiones ocultas se puede extender al género masculino (Henning & Klesges, 2003), por lo que es necesario resaltar que la violencia encubierta se da por ambos sexos (Lascorz, 2015). Por otro lado, existen diversas características que pertenecen a la victimaria(o) como baja autoestima, deficientes habilidades sociales, sumisión, apego inseguro y antecedentes de maltrato por parte de los padres; Asimismo, es necesario mencionar algunas características psicológicas de la persona agresora, como rigidez mental, impulsividad, baja tolerancia a la frustración, desconfianza, carente empatía (Mayor, 2013).

En lo que concierne a la violencia encubierta, se conocen 5 dimensiones: La primera está relacionada con la inseguridad emocional, lo cual ha sido generado por situaciones previas que atentaron la autoestima y seguridad de la persona agraviada y que la posiciona en un papel de víctima, sin tener la capacidad de responder eficazmente a las situaciones que le incomodan (Bonino, 2011); del mismo modo, la dimensión de “evasión de responsabilidad”, hace mención a las

excusas para no cumplir lo que se propone, incumple compromisos y se tiene poca responsabilidad, ocasionando una relación inestable (Lascorz, 2015).

Del mismo modo, el someter e influir a la pareja a actuar de una manera determinada y se adapte a sus propias expectativas, es una dimensión de la violencia encubierta, denominada “coerción”; por ejemplo, se le dice cómo pensar, cómo vestirse, cómo actuar, perdiendo individualidad como persona; así mismo le hace recordar hechos del pasado y realiza comentarios mal intencionados, con la finalidad de afectar el bienestar de su pareja (Bonino, 2011). Al mencionar, la dimensión de “control” se hace alusión a tratar de ejercer control en la pareja ocasionándole una actitud de sumisión, en donde pierde su intimidad, además, la víctima pierde su autonomía e intimidad. Finalmente “la Infravaloración”, se da cuando el victimario amolda el comportamiento de la víctima en concordancia con lo que quiere, generando inseguridad, desesperación, tristeza, desprecio, abuso y humillación (Lascorz, 2015).

III. METODOLOGÍA

3.1 Tipo y diseño de investigación

El tipo de investigación es transversal, puesto a que es aplicada en una sola oportunidad, reduciendo la inversión de tiempo y dinero, direccionando eficazmente el estudio (Ato et al., 2013).

El diseño utilizado es correlacional simple, dado a que no hay control alguno de variables; no obstante, busca el nexo existente de las variables (Ato et al., 2013).

3.2 Variables y Operacionalización

Apego: En la etapa de la adultez el apego se evidencia en la búsqueda de la persona con quien se tiene una fuerte vinculación afectiva, ante las diversas situaciones estresantes o de aislamiento. (Fraley & Waller, 1998)

Con respecto al cuestionario Experiencias en Relaciones Cercana ECR, creada por Brennan, Clark y Shaver, posteriormente fue revisado por Fraley, Waller y Brennan (2000); que tiene el propósito de medir la organización del apego. Tiene 2 dimensiones, la primera mide “la ansiedad”, que es una angustia que se forma

anticipadamente y que se expresa con formas de abandono o rechazo. La otra dimensión es de evitación que es una conducta en donde la persona tiende a no tener contacto cercano con las personas. (Ver Anexo 1)

Violencia encubierta: La violencia encubierta son un conjunto de acciones que pasan inadvertidos pero deja complicaciones psicológicas en la víctima (Di Bártolo, 2016). El autor de esta escala es Lascorz (2015) usó como modelo la teoría de Bonino, quién enseñaba a los micromachismos como elementos que explicaban la violencia encubierta. La Escala de Violencia Encubierta (EVE) es de tipo Likert de 4 puntos, en donde los valores oscilan entre 0 y 3 en donde 0=nunca y 3= de forma habitual; indicando que a mayor puntuación es más elevado el nivel de violencia sutil. (Ver Anexo 1)

3.3 Población, Muestra y Muestreo:

: Población. La población seleccionada para el estudio fueron los habitantes de la provincia de Trujillo, presentando un total de 970 016 residentes (Cabrejos, 2018).

- **Criterios de Inclusión.** Dentro de la población se incluyó a hombres y mujeres residentes de la provincia de Trujillo, que sus edades oscilen entre 20 a 30 años

- **Criterios de Exclusión.**

Las personas que desistieron en participar en la investigación y no rechazaron los consentimientos informados.

Muestra:

Para obtener el tamaño de la muestra, se hizo uso del programa G –Power, versión 3.1.9.7 teniendo en cuenta el estudio de tipo correlacional, con dos colas, con potencia de 0,95, un alfa de 0.05 y un tamaño de 0.30, que da como resultado un mínimo de 138 personas a evaluar. No obstante, se decidió trabajar con 178 personas, de los cuales 39.9% (72) eran hombres y el 60.1% (106) mujeres; sus edades oscilaban entre 20 a 30 años (MD=23.6; DE=2.1).

En lo que refiere las características de los participantes, el 85% tenía un nivel de instrucción universitaria, el 9.2% secundaria y el 5.8% primaria

Muestreo:

El muestreo que se utilizó en la presente investigación es de tipo no probabilístico por conveniencia: Este tipo de muestreo es una técnica que se usa para seleccionar la muestra en relación a la posibilidad de accesibilidad de los participantes que han sido parte de la investigación; dicha disponibilidad está sujeto al tiempo y cualquier otro elemento (Itzama & Franco, 2015).

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada fue el cuestionario, con el cual se recoge información previamente estructurada y así poder describir las características de la población estudiada, como también contrastar estadísticamente con otras variables (Menesses, s.f)

Experiencias en Relaciones Cercanas ECR-R

Se usó el cuestionario de Brennan et al., (1998) titulado “Experiencias en Relaciones Cercanas (ECR-R) que posteriormente fue revisado por Fraley et al., (2000); que tiene el propósito de medir la organización del apego.

La prueba fue traducida y validada al Castellano por Zambrano et al. (2009), en la población de adultos, y posteriormente fue estandarizada en el Perú por Nóbrega et al., (2018) en estudiantes universitarios.

La estandarizada hecha en el Perú por Nóbrega et al., (2018) está formado por 27 reactivos, donde 13 pertenece al factor ansiedad, y 14 al de evitación; su validez se hizo mediante el análisis factorial exploratorio y confirmatorio; en lo que concierne el análisis factorial exploratorio se realizó con 289 personas, obteniendo un ($KMO = .894$; $X^2 = 4249.7$; $p < .00$), eliminándose 6 ítems, los cuales tenían una carga factorial menor a 3 y se aceptó el modelo estructural de los 3 factores que corresponden a la dimensión de evitación y ansiedad. La varianza total de este modelo se explicó con un 56.08% (28,47% evitación directa, 6,78 evitación indirecta y 20,83 la dimensión de ansiedad del apego); con valores que oscilan entre 0.36 a 0.85. Posterior a este resultado se realizó el análisis factorial confirmatorio, aplicada a 301 personas, donde se eliminó algunos reactivos

quedando 27 ítems, los cuales todos fueron aceptables y la covarianza de la escala de evitación directa e inversa con el factor ansiedad tuvieron una correlación de 0,65.

En relación a la confiabilidad del Instrumento adaptado por Nóbrega et al. (2018), se encontró una consistencia interna en la dimensión de ansiedad de .91 y en la dimensión evitación que estuvo dividida por dos factores se encontró una confiabilidad de .89 (inversa) y .71(directa); estos valores se encontraron haciendo uso del Alfa de Cronbach.

Escala de violencia encubierta (EVE)

El autor de esta escala es Lascorz (2015) quien usó como modelo la teoría de Bonino, planteó a los micromachismos como elementos que explicaban la violencia encubierta. Este cuestionario está formado por 48 reactivos que están divididos en 2 componentes de 24 pares de ítems, en donde los ítems que no son pares miden violencia ejercida, mientras los que sí son la violencia sufrida. Tiene 5 dimensiones las cuales son: 5 ítems de inseguridad emocional, 6 ítems de evasión constituida, 3 ítems de coerción formada, 6 ítems de control y 4 ítems de infravaloración, por cada dimensión.

Su estandarización en el Perú fue realizada por Castillo (2020) en universitarios de Chiclayo, en donde arrojó las siguientes propiedades psicométricas:

En lo que concierne, a la validez de contenido, fue revisada por 10 jueces, en ambos componentes (violencia sufrida y violencia ejercida) sus resultados oscilan entre .80 a 1, lo cual refleja la claridad, semántica y sintaxis adecuada de los ítems. En relación a la validez de constructo se hizo 2 métodos de análisis de validez (ítem-test y el análisis factorial confirmatorio). Respecto al método Ítem-test sus correlaciones fueron de .218 a .595, siendo aceptables (Kline, 2013). En cuanto al método de análisis factorial confirmatorio se puede decir que este instrumento se confirmó los 2 componentes y sus 5 dimensiones, teniendo cargas factoriales de .319 a .765 en violencia encubierta ejercida y de .288 a .686 en violencia encubierta sufrida, afirmando la estructura teórica de la muestra investigada por este autor.

Por otro lado, su confiabilidad se realizó mediante los Índices de confiabilidad Omega de McDonald, la cual tiene cifras de .676 a .812 en lo que corresponde al primer orden y de .965 en el factor concerniente al segundo orden de la variable violencia encubierta ejercida y valores de .621 a .710 en los factores de primer orden y de .975 en el factor general de segundo orden de la escala de violencia encubierta sufrida, con intervalos de confianza al 95% mayores a .60 en todos los factores.

3.5 Procedimiento:

Se creó un formulario de google para poder aplicar los instrumentos de la investigación, junto a ello se realizó en consentimiento informado. Luego, se publicó por las diferentes redes sociales como WhatsApp, Facebook. Posteriormente, se trasladaron los datos al programa Excel y luego al SPSS 25, para así tener los resultados estadísticos convenientes para el estudio. Al obtener los resultados, se pasó a realizar las tablas e interpretaciones. Finalmente, se realizarán las conclusiones y recomendaciones.

3.6 Método de análisis:

Para analizar los resultados primero se organizó los datos, por medio del programa Microsoft Excel; posteriormente dichos datos se transfirieron al programa IBM SPSS 25, con el objetivo de analizarlos; y se usó la fórmula Kolmogorov smirnov, puesto a que la población es mayor de 50. Posteriormente, al ser la distribución asimétrica se utilizó los Coeficientes de Rangos de Spearman.

Finalmente se hicieron las tablas de correlación y de medición de niveles de los constructos y finalmente se realizó las tablas de normas Apa para que los resultados se integren en la investigación.

3.7 Aspectos Éticos:

Este trabajo se realizó siguiendo los parámetros solicitados por American Psychological Association séptima edición (2020), en donde indican que para que un individuo sea parte de la investigación debe de haber un acuerdo entre el

responsable de la investigación y el participante. Se informó sobre el procedimiento a seguir y se cuidó en todo instante la dignidad e integridad de los participantes, por lo que los participantes tenían la libertad de elegir si seguían con la evaluación o se retiraban. Otro punto importante de esta investigación es que tomó en consideración la confidencialidad de las personas, por ello su información particular se mantuvo en reserva.

IV. RESULTADOS

En la tabla 1, se puede observar las correlaciones entre violencia encubierta ejercida con las dimensiones de ansiedad y evitación; además, se muestra una correlación de violencia encubierta sufrida con ansiedad y evitación. En ambas correlaciones se encontraron una relación directa de tamaño de efecto mediano.

Tabla 1

Correlación entre las dimensiones de apego y violencia encubierta ejercida y sufrida.

	Violencia encubierta ejercida	Violencia encubierta sufrida
Dimensión de Ansiedad	,391	,418
Dimensión de Evitación	,305	,313

En la tabla 2, se denota las correlaciones entre los indicadores de violencia encubierta con las dimensiones de apego (ansiedad y apego). Con respecto a la relación entre violencia encubierta ejercida y ansiedad, todos los indicadores tuvieron una relación directa, no obstante, el tamaño de efecto en los indicadores de inseguridad emocional y control es mediano y en los otros indicadores pequeño; respecto a la correlación con la dimensión evitación, casi todos los indicadores tuvieron una relación directa y un tamaño efecto pequeño, excepto el indicador de infravaloración, que obtuvo un tamaño de efecto mediano.

En lo que concierne, a violencia encubierta sufrida y ansiedad, todos los indicadores tuvieron una relación positiva y un tamaño de efecto mediano; y en la dimensión de evitación, solo se observó una relación directa y un tamaño de efecto

mediano con los indicadores de inseguridad emocional e infravaloración, del mismo modo, en los indicadores evasión, coerción y control se obtuvo una relación directa con un efecto pequeño.

Tabla 2

Correlación entre las dimensiones de apego y los indicadores de violencia encubierta ejercida y sufrida.

		Inseguridad emocional	Evasión	Coerción	Control	infravaloración
Violencia encubierta ejercida	D. Ansiedad	,384	,299	,235	,371	,269
	D. Evitación	,268	,252	,117	,159	,301
Violencia encubierta sufrida	D. Ansiedad	,379	,310	,389	,363	,356
	D. Evitación	,320	,244	,235	,179	,337

En la tabla 3, se puede observar que en la dimensión de ansiedad predomina un nivel medio en ambos sexos.

Tabla 3

Niveles de la dimensión de ansiedad según sexo.

	Hombres		Mujeres		Total	
	F	%	F	%	F	%
Muy Alto	2	2,8	3	2,8	5	2,8
Alto	14	19,4	16	15,1	30	16,9
Medio	25	34,7	49	46,2	74	41,6
Bajo	24	33,3	35	33,0	59	33,1
Muy bajo	7	9,7	3	2,8	10	5,6

En la tabla 4, se puede observar que en la dimensión de evitación, predomina el nivel medio en ambos sexos.

Tabla 4

Niveles de la dimensión de evitación según sexo.

	Hombres		Mujeres		Total	
	F	%	F	%	F	%
Muy Alto	-	-	-	-	-	-
Alto	7	9,7%	15	14,2%	22	12.4
Medio	35	48,6%	48	45,3%	83	46.6
Bajo	30	41,7%	41	38,7%	71	39.9
Muy bajo	-	-	2	1,9%	2	1.1

En la tabla 5, se puede apreciar que predomina el nivel medio de violencia encubierta ejercida en ambos sexos.

Tabla 5

Niveles de violencia encubierta ejercida y sufrida según sexo.

Sexo						
			Hombres		Mujeres	Total
Violencia Encubierta ejercida	Bajo	51	70,8%	58	80,2%	76,4%
	Medio	21	29,2%	48	18,9%	23,0%
	Alto	-	-	-	0,9%	0,6%
Violencia Encubierta sufrida	Bajo	59	81,9%	86	81,1%	81,5%
	Medio	13	18,1%	20	18,9%	18,5%
	Alto	-	-	-	-	-

V. DISCUSIÓN

Las agresiones dentro de la pareja en un principio son imperceptibles, se evidencian en forma de mentiras, bromas hirientes, chantajes u ofensas, debilitando psicológicamente a la persona (Lascorz, 2015). Una de las teorías que explican este fenómeno es la del apego (Weiss, 2012), donde hace mención a la vinculación emocional de la pareja, a la búsqueda de cuidado y proximidad (Cantero & Lafuente, 2010). En base a este supuesto, es que se enfoca esta investigación, porque busca determinar la relación que existe entre las dimensiones del apego y la violencia encubierta en adultos jóvenes de Trujillo.

Los hallazgos indicaron que existe correlación entre el apego y la violencia encubierta; lo que confirma que la violencia está relacionada con personas que presentan un apego inseguro, puesto a que tienen mayor sensación de abandono y realizan diferentes acciones con tal de retener a su pareja (Loinaz & Echeburúa, 2012); como el usar diversas técnicas de dominación y así someter a su compañero (Larcorz, 2015). Este tipo de apego se ha generado a causa del vínculo inestable con su cuidador en la infancia, esforzándose por mantener la proximidad con su custodio (LaCasa & Muela, 2014; Main, 1996). La persona replica un comportamiento desproporcionado frente a diversos contextos de separación, interpretados como dolorosos u ofensivos (Loinaz & Echeburúa, 2012) y es así que engrandece o escapa de escenas conflictivas (Mikulincer & Shaver, 2016).

Hallazgos similares se encontró en otras investigaciones, como una correlación significativa entre apego y violencia física (Guzmán, et al., 2016) y una correlación débil entre apego y los diferentes tipos de violencia, tanto en la cometida como en la sufrida (Zamora, et al., 2019).

En la dimensión del apego ansioso y la violencia encubierta ejercida se encontró una correlación directa con efecto mediano; por lo que, al mencionar la dimensión del apego ansioso se hace referencia a una imagen negativa de sí y miedo de ser rechazado o abandonado, puesto que depende de la aceptación del resto, formándose gran incomodidad cuando la pareja no es capaz de atender a sus

necesidades de manera inmediata (Weiss, 2012); este modelo negativo de su persona, da pase a la aceptación de la violencia. Esto coincide con estudios como el Alejo (2019), que refiere que el apego ansioso y la violencia conyugal tiene una correlación altamente significativa; al igual que en la investigación de Salinas (2020) en donde se halló una relación directa con efecto mediano con violencia psicológica, y con la variable de violencia física una correlación directa con efecto bajo.

Respecto a la dimensión de la evitación del apego y la violencia encubierta ejercida se halló una correlación directa con efecto medio. La dimensión de evitación del apego hace alusión a la imagen negativa de los demás, y al rechazo de que alguien pueda conocerlo a profundidad, lo que evidencia un deseo excesivo de mostrarse fuerte y autosuficiente, como también la falta de compromiso con las relaciones (Mikulincer & Shaver, 2016); lo que puede generar alguna predisposición a buscar doblegar a su pareja, evadir responsabilidades o buscar tener el control.

Los hallazgos mencionados anteriormente son similares a otros trabajos, en donde se menciona una relación directa con efecto pequeño entre violencia y la dimensión de evitación (Vidal, 2020), como también una predisposición más alta para la perpetración psicológica (Velotti et al., 2018). Sin embargo, existieron estudios que obtuvieron resultados distintos, afirmando no encontrar relación entre evitación y violencia de pareja íntima (Guzmán et al., 2016). Lo que podría ser a causa de que individuos con alto nivel de evitación, buscan retirarse de situaciones que podrían causar amenaza o miedo (Bartholomew & Allison, 2006). Del mismo modo, estos resultados son diferentes, puesto que el tipo de violencia que se correlaciona no es igual.

En lo que corresponde al objetivo 3, se encontró la correlación entre la dimensión de ansiedad del apego y la dimensión de violencia encubierta ejercida, denominada “inseguridad emocional”, se obtuvo una correlación directa de efecto mediano, lo que refleja que la persona genera un malestar emocional, atentando contra la autoestima y seguridad de su pareja, posicionándolo en un papel de víctima (Larcorz, 2015); y de esta manera dejar a su compañero sin herramientas

y sometiénolo a que se enfoque en cumplir sus necesidades. Cabe mencionar, que al referirse a la dimensión ansiosa del apego en niveles elevados, la persona va a tener un comportamiento caracterizado por demandas constantes de atención, conductas de búsquedas, celos; y si ambos carecen de recursos internos óptimos para enfrentar este tipo de agresiones, es probable que prevalezca la violencia (Di Bartolo, 2016).

Del mismo modo, en la relación entre la dimensión de ansiedad del apego y la dimensión de violencia encubierta ejercida, rotulada “control”, se obtuvo un resultado igual, en donde el agresor se sentirá conforme, puesto que su pareja atiende a sus necesidades de manera inmediata (Weiss, 2012); debido a que ha acabado con la intimidad y autonomía de su pareja; como también siente temor que cada conducta sea malinterpretado, puesto a que el agresor puede interpretarlos como formas de rechazo. Con respecto, a las cogniciones de las personas con un apego ansioso suelen ser “sólo yo le basto para que sea feliz”, “si no cubre mis necesidades, no me quiere” (Melero, 2008), ante estos pensamientos, la persona tratará de persuadir a su pareja y de esa forma tener el control de sus acciones. En el estudio de Salinas (2020), se conoció una relación directa con efecto pequeño entre apego y violencia psicológica, en donde estas agresiones han logrado que la persona pierda su autonomía.

De manera contraria, en las correlaciones mencionadas a continuación, se obtuvo una correlación directa con efecto pequeño; por ende, la dimensión de ansiedad del apego y la dimensión de violencia encubierta ejercida (denominada infravaloración), demuestra que las conductas repetidas para mantener una proximidad con la pareja, el querer ser el centro de atención, los rituales compulsivos para preservar el vínculo afectivo; guardan una mínima relación en que su pareja demuestre inseguridad, tristeza y desesperación. De igual forma, en la correlación entre la dimensión de ansiedad del apego y la dimensión de violencia encubierta ejercida, “evasión de responsabilidad”, se obtuvo una pequeña relación en que la persona no se responsabilice o ponga excusas a sus acciones desproporcionadas por mantener la proximidad de su pareja.

Sumado a ello, en la correlación entre la dimensión de ansiedad del apego y la dimensión de violencia encubierta ejercida “coerción”, fue directa y de efecto pequeño, aunque, la correlación no es muy alta, igual refleja la relación, puesto a que la persona con un elevado nivel en la dimensión de ansiedad del apego está acostumbrada a que a través de sus demandas constantes de atención consiga que su compañero acceda a sus peticiones y este próximo, habituado de una manera negativa, ya que solo se centra en saciar su necesidad de atención, dominando a su pareja, afectando su autoconfianza.

Lo mencionado anteriormente, afirma los resultados que recopiló Valencia (2019), en donde encontró, que el patrón del apego ansioso guarda relación con las diversas tipologías de la violencia de pareja.

En lo que corresponde la correlación entre la dimensión evitación del apego y la violencia encubierta ejercida en la escala de infravaloración, tuvo una relación directa con efecto mediano; dando notar que la persona con elevado nivel en esta dimensión del apego tendrá conductas pasivo-agresivas (Mayselees, 1991), lo cual encaja con este tipo de violencia, puesto a que va a buscar atener el dominio de la relación, evitando algún nexo sentimental y así acoplar la conducta de su pareja a su conveniencia, generándole diversas inseguridades.

Además, en la correlación entre coerción, escala de la violencia encubierta ejercida y la dimensión evitación del apego se obtuvo una relación directa con efecto pequeño; al igual que en la dimensión entre la dimensión del apego y la dimensión de evasión de la responsabilidad. De dichas correlaciones, se puede notar que los sujetos con alta evitación puede tener cierta inclinación en acudir a agresiones psicológicas (Péloquin et al., 2011), evade responsabilidades, pone excusas, reprime emociones y evita la intimidación. (Mikulincer & Shaver, 2007),

De la misma manera, se obtuvo una relación directa con efecto pequeño en la correlación entre inseguridad emocional y la dimensión evitación del apego; como también control y la dimensión evitación del apego, lo que refleja una pequeña relación, es decir, que el agresor va a tener conductas de evasión ante su pareja, lo que puede generar que su pareja se sienta insegura. Existe evidencia empírica que respalda estos resultados como el de Sommer et al., (2017), en donde se

encontró una relación directa entre perpetración de violencia psicológica y la dimensión de evitación del apego, como también en la investigación de Anticona y Jara (2020) encontraron una correlación directa con efecto pequeño.

En lo que concierne la correlación de violencia encubierta sufrida y la dimensión de ansiedad del apego, se obtuvo una relación directa con efecto mediano; esto evidencia la perspectiva negativa de sí mismo, la búsqueda constante de aprobación (Tay et al., 2015), llevándolo a someterse a diversos tipos de maltratos a cambio que su pareja no lo deje, como el ser víctima de la violencia encubierta, la cual, se presenta a través de expresiones verbales de censura, palabras denigrantes, miradas despreciables y tonos abruptos; agudizándose a chantajes, insultos, humillaciones, obstaculizando cada decisión que quiera tomar; siendo difícil de detectar por el entorno de la persona, ocasionando una pérdida de autoestima, autonomía e indefensión aprendida. (Blázquez et al. 2010; Larcorz, 2015). No obstante, estos hallazgos son similares al estudio de Magorokosho y Mberira (2020), en donde se sostuvo que el apego ansioso servía como predictor de violencia íntima en la pareja.

En cuanto a la correlación de los indicadores de violencia encubierta sufrida y la dimensión de ansiedad del apego, tenemos que cada correlación tuvo una correlación directa con efecto mediano. En relación a la correlación con el primer indicador, inseguridad emocional, refleja que la persona con elevado nivel de ansiedad en el apego ha recibido algún tipo de agresión sutil, algunos de sus recursos protectores se han visto desquebrajados a causa de los diferentes actos violentos de su compañero; uno de los factores intervinientes en esta situación fue el modelo negativo que la persona tiene de sí mismo, dado a que no se siente digno de afecto y justifica las agresiones.

Con relación a las correlaciones de los factores de coerción y control, refleja que la persona al buscar toda clase de proximidad y su temor excesivo al rechazo la conlleva a situaciones donde su comportamiento es amoldado y controlado por su pareja, por ejemplo, cambiando su forma de vestir o anunciando cada acción que realicen a su compañero y de esta forma no se distancie de la persona con un

elevado apego ansioso.

Seguido a ello, se enfatiza en las correlaciones de la dimensión ansiosa del apego con los factores de evasión de la responsabilidad e infravaloración, las cuales evidencian incumplimiento de promesas y compromisos de la pareja; esto reafirma el temor a ser rechazado del individuo con altos niveles la dimensión de ansiedad del apego; en consecuencia se esforzará para que el vínculo permanezca intacto; e incluso buscará encajar y llenar las expectativas de su compañero dejando de lado su esencia (infravaloración).

En lo que concierne la correlación de la dimensión evitación del apego y violencia sufrida se obtuvo una correlación directa con efecto mediano; esto puede ser explicado por el estilo rechazante, en donde se hace mención que las personas con este tipo de apego tienen dificultades en reconocer sus emociones, donde existe un desconocimiento por su sentir (Weiss, 2021), demorándose en escapar de la violencia, puesto a que este tipo de agresiones son casi imperceptibles. Conclusiones similares se conocieron en el estudio de Anticon y Jara (2020), en donde el apego evitativo tiene una correlación pequeña y significativa con la violencia sufrida.

Cabe mencionar, las correlaciones entre los indicadores de la violencia encubierta sufrida y la dimensión evitativa del apego, de las cuales se obtuvieron una relación directa con efecto mediano entre las correlaciones de infravaloración y la dimensión de evitación del apego, e inseguridad emociones y la variable del apego. De manera contraria, en las correlaciones con los otros indicadores (evasión, coerción y control) se obtuvo una correlación directa con efecto pequeño; estas relaciones frágiles muestran que los participantes con altos niveles en la dimensión de apego van a buscar evitar situaciones de conflictos.

Por otro lado, en lo que corresponde, los niveles de apego según sexo; se conoció los niveles de la dimensión de la ansiedad del apego, de la cual, los varones y mujeres obtuvieron mayor porcentaje en los niveles medio y bajo; y en la dimensión evitación del apego se encontró lo mismo. No obstante, el sistema de

apego es inherente a la persona (Hazan & Shaver, 1987), por lo que ambos sexos establecen de manera similar los patrones de apego en la díada, sin existir diferencias relevantes en ansiedad o evitación (Del Giudice, 2011). De manera similar, en otra investigación realizada en España, no se encontró diferencias significativas en el apego según el sexo (Bonache, et al., 2019).

Continuando con los hallazgos, se puede ver los niveles de las dimensiones de la violencia encubierta según sexo, en la ejercida se puede apreciar que el 29.2% de los varones y el 18.9% de mujeres se posicionaron en un nivel medio; mientras que en la violencia encubierta sufrida se observa que el 18.1% de hombres y el 18,9 de mujeres obtuvieron un nivel medio. Del mismo modo, en lo que respecta violencia encubierta sufrida, más del 50% de ambos sexos se posicionó en un nivel bajo, evidenciando no ser víctima de este tipo de violencia. Estos resultados pueden haberse visto alterados por las diferencias de los participantes, habiendo mayor cantidad de mujeres.

Lo mencionado anteriormente, reafirma que los jóvenes poseen una baja tolerancia a la violencia (Vidal, 2020), esto puede deberse a que la mayoría de los participantes están recibiendo una educación superior, lo que ayuda a desarrollar nuevas creencias y actitudes ante la violencia (Pérez, et al., 2006).

En cuanto a las limitaciones de la investigación, una de las más resaltantes es que el hallazgo no se puede generalizar a otras poblaciones, ya que el muestreo usado es el no probabilístico por conveniencia, y tiene una muestra pequeña. Del mismo modo, hubo mayor prevalencia de participantes mujeres, lo que puede alterar el resultado.

Finalmente, estos resultados permitirán la elaboración de programas de intervención y promoción; sobretodo enfocada a fortalecer aspectos personales, como el apego y así evitar la violencia en las relaciones dentro de la población de adultos jóvenes; así mismo sirve como fuente de consulta, puesto a que en la localidad no hay investigaciones sobre apego y violencia encubierta, reduciendo diversas brechas de estos constructos.

VI. CONCLUSIONES

- Existe correlación entre las dimensiones del apego y violencia encubierta en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto mediano entre la dimensión ansiosa del apego y violencia encubierta ejercida y sufrida en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto mediano entre la dimensión evitación del apego y violencia encubierta ejercida y sufrida en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto mediano entre los indicadores de violencia encubierta ejercida (Inseguridad emocional y control) y la dimensión ansiosa del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto pequeño entre los indicadores de violencia encubierta ejercida (Coerción, evasión, control e infravaloración) y la dimensión ansiosa del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto mediano entre el indicador de violencia encubierta ejercida (Infravaloración) y la dimensión evitación del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto pequeño entre los indicadores de violencia encubierta ejercida (Coerción, control, inseguridad emocional y evasión) y la dimensión evitación del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto mediano entre el indicador de violencia encubierta sufrida (Inseguridad emocional, evasión, coerción, control e infravaloración) y la dimensión ansiosa del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.
- Existe correlación directa con efecto mediano entre el indicador de violencia encubierta sufrida (Inseguridad emocional e infravaloración) y la dimensión evitación del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.

- Existe correlación directa con efecto pequeño entre los indicadores de violencia encubierta sufrida (Coerción, control y evasión) y la dimensión evitación del apego en los adultos jóvenes de Trujillo.
- En lo que refiere violencia encubierta ejercida y sufrida los participantes de ambos sexos se posicionaron en un nivel bajo.

VII. RECOMENDACIONES

- Realizar diversos estudios sobre los diversos factores asociados a la violencia encubierta en las relaciones amorosas.
- Replicar la investigación en otras poblaciones y de esta forma comprobar los hallazgos.
- Realizar investigaciones con una muestra más grande a la usada en la investigación, puesto a que así se obtendrá una mejor precisión en los resultados.
- Elaborar diversos programas y talleres en adultos jóvenes, y así lograr la adquisición de nuevos recursos para formar vínculos saludables y así evitar la violencia en las relaciones de pareja.

VIII. REFERENCIAS

- Ainsworth, M., Blehar, M. C., Waters, E. & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment. A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, New Jersey: Lawrence Erlbaum.
- Alejo, V. (2019). *Apego, afrontamiento y violencia conyugal en mujeres que asisten a un hospital de Chimbote*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de la Universidad César Vallejo.
http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/32059/Alejo_AVG.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- American Psychological Association. (2020). Publication Manual of the American Psychological Association [Manual de Publicación de la Asociación Americana de Psicología]. American Psychological Association.
- Anticona, E. & Jara, S. (2020). *Apego y violencia en las relaciones de pareja en jóvenes*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo]. Repositorio de UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/55097/Anticona_REG-Jara_ISB-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ato, M., López, J. & Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de psicología/ Annals of Psychology*, 29(3)
- Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiaga, A., Muela, A. & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 486-494.
- Blazquez, M., Moreno, J., & García-Baamonde, E. (2011). Desarrollo de la

- violencia psicológica durante el noviazgo en parejas de jóvenes universitarios/as. *Apuntes de Psicología*, 29(3), 397–412.
- Bartholomew, K. & Allison, C. (2006). An attachment perspective on abusive dynamics in intimate relationships. En M. Mikulincer & G. S. Goodman (Eds.), *Dynamics of romantic love: Attachment, caregiving, and sex* (pp. 102–127). New York: Guilford.
- Bonache, H., Gonzalez-Mendez, R. & Krahe, B. (2019). Adult Attachment Styles, Destructive Conflict Resolution, and the Experience of Intimate Partner Violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 34(2), 287–309.
- Bonino, L. (2011). Micromachismos: La violencia invisible en la pareja. *Jornadas Del a Federación de Sociedades Españolas de Terapia Familiar*, 1, 1–19. <https://primeravocal.org/micromachismos-la-violencia-invisible-en-la-pareja-de-luisbonino-mendez/>
- Bowlby, J. (1973). *Attachment and loss. Separation: anxiety and anger*. New York: Basic Books.
- Brando, M., Valera, J., & Zarate, Y. (2008). Estilos de apego y agresividad en adolescentes. *Segunda Época*, 27(1), 16- 42.
- Brennan, K., Clark, C. & Shaver, P. (1998). Self-report measurement of adult attachment: An integrative overview. *Guilford Press*, 47-76-
- Bretherton, I., & Munholland, A. (2016). *The Internal Working Model Construct in Light of Contemporary Neuroimaging Research*. Guilford Press.
- Cabrejos, A. (2018, 25 de junio). INEI: Con 1 millón 778 mil habitantes la Libertad es la tercera región más poblada del país. *La República*. <https://larepublica.pe/sociedad/1267709-inei-1-millon-778-mil->

habitanteslibertad- tercera-region-poblada-pais/

- Calvete, E., Corral, S., & Estévez, A. (2005). Desarrollo de un inventario para evaluar el abuso psicológico en las relaciones de pareja. *Development of an inventory to assess. Clinica y Salud*, 16(3), 203–221.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180617759001>
- Cantero, M. & Lafuente, M. (2010). *Vinculaciones afectivas: apego, amistad y amor*. Madrid: Pirámide
- Cassidy, J. (1999). *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications*. 3(20)
- Castillo, E. (2020). *Propiedades psicométricas de la escala de violencia encubierta en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Chiclayo*. [Tesis de Licenciatura, Universidad César Vallejo. Repositorio de Sunedu.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/44538/Castillo_HEG-SD.pdf?sequence=8&isAllowed=y
- Deklyen, M., & Greenberg, M. (2008). Attachment and psychopathology in childhood. In J. Cassidy y P. R. Shaver (Eds.), *Handbook of Attachment. Theory, research and clinical applications* (pp. 637- 665). New York: The Guildford Press.
- Del Giudice, M. (2011). Sex differences in romantic attachment: A meta-analysis. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 37(2), 193-214.
- Delgado, A., & Oliva, A. (2004). Estado actual de la teoría del apego. *Revista de Psiquiatría y Psicología del Niño y del Adolescente*, 4(1), 65-81.
- Di Bártolo, I. (2016). *El apego- Cómo nuestros vínculos nos hacen quienes somos*.

Buenos Aires: Lugar Editorial.

Dutton, D. (1998) the domestic assault of women: Psychological and criminal justice perspectives. *Alyn y Bacon, Inc.*

Eyras, M. (2007). *La teoría del apego: Fundamentos y articulaciones de un modelo integrador*. [Tesis de Licenciatura, Universidad Católica]. Repositorio de la UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/26221/C3%B3rdova_GZR.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fraley, R., Waller, N., & Brennan, K. (2000). An ítem response theory analysis of self-report measures of adult attachment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 78(2), 350- 365.

Galán, A. (2010). El apego. Más allá de un concepto inspirador. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 30(108), 581-595.

George, C. & West, M. (1999). Developmental vs. social personality models of adult attachment and mental ill health. *British Journal of Medical Psychology*, 72, 285-303

Gonzalez, V. (2017). *Micromachismos en parejas jóvenes* (Tesis de grado). Universidad de la Laguna.

Gonzales, A. (5 de Abril de 2020). Organización de las Naciones Unidas. Obtenido de ONU: <https://news.un.org/es/story/2020/04/1472392>

Guzmán M., Contreras V., Rojo C. & Martínez A., (2016). Asociación entre los estilos de apego y violencia física recibida en relaciones de noviazgo en estudiantes universitarios. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 177-

185. <https://www.redalyc.org/pdf/2819/281946990008.pdf>

Hazan, C., & Shaver, P. (1987). Romantic love conceptualized as an attachment process. *Journal of Personality and social Psychology*, 52(3), 511-524.

Hazan, C. & Zeifman, D. (1999). Pair bonds as attachments: Evaluating the evidence. En J. Cassidy y P.R. Shaver (Eds.), *Handbook of attachment: Theory, research and clinical applications*, 336-354.

Henning, K. & Klesges, L. (2003). Impact of intimate partner violence on unmet need for mental health care. *American Journal of Public Health*, 93, 1089-1097.

Hollyn, M. (2016). Why she doesn't just leave: the interaction between attachment and perceived barriers to leaving an abusive relationship. Doctor of Psychology Degree, Wheaton College Graduate School, Psychology, Illinois.

Holmes, J. (1993) John Bowlby and Attachment Theory. London: Routledge, 1(2), 249

Holmes, J. (2011). *Teoría del Apego y Psicoterapia. En busca de la base segura*. España: Desclée de Brouwer

Hurtado, E. & Marchan, D. (2016). *Estilo de apego y violencia doméstica en mujeres atendidas en la unidad judicial especializada en violencia contra la mujer y la familia del consejo de la judicatura de Riobamba, periodo mayo – octubre 2016*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Chimborazo]. <https://1library.co/document/y8g7jrwz-violencia-domestica-atendidas-judicial-especializada-violencia-judicatura-riobamba.html>

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2016). Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2016 (ENDIREH). <https://www.inegi.org.mx/programas/endireh/2016/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática [INEI]. (2019). Perú Brechas de Género 2019: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1716/Libro.pdf
- Itzama, L. & Franco, A. (2015). Procedimientos de muestreo. *Revista Ciencias de la Educación*, 26(46), 151-167.
- Krug, E. (10 de Diciembre de 2014). *La violencia puede afectar a cualquiera*. Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/mediacentre/commentaries/violence-prevention/es/>
- LaCasa, F. & Muela, A. (2014). Guía para la aplicación e interpretación del cuestionario de apego CaMir-R. *Psicopatología y salud mental*, 83-93.
- Lascorz, A. (2015). *Violencia encubierta en relaciones de parejas jóvenes*. [Tesis doctoral, Universidad de Castilla]. <https://ruidera.uclm.es/xmlui/bitstream/handle/10578/8675/TESIS%20Lascorz%20Fumanal.pdf?sequence=1>
- Leone, J., Johnson, M. & Cohan, C. (2007) – Victim Help Seeking: Differences Between Intimate Terrorism and Situational Couple Violence. *Family Relations. Interdisciplinary Journal of Applied Family Science*, 56 (5): 427-439

- Loinaz, I., & Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción Psicológica*, 9(1), 33-46
- López, F. (2006). Apego: Estabilidad y cambio a lo largo del ciclo vital. *Infancia y Aprendizaje*, 29(1), 9-23.
- López, F., & Brennam, K. (2000). Dynamic processes underlying adult attachment organization: Toward an attachment theoretical perspective on the healthy and effective self. *Journal of Counseling Psychology*, 47(3), 283-300.
- Magorokosho, N. & Mberira, M (2020). Attachment styles as predictors of intimate partner violence: A retrospective study with a student population. *Psychology in Africa*, 192-196
- Main, M. (1996). Introduction to the Special Section on Attachment and Psychopatology: Overview of the Field of Attachment. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 64(2), 237-243
- Marshall, L. (1992). Development of the severity of violence against women scales. *Journal of family violence*, 7(2), 103-121.
- Martínez, C., & Santelices, M. P. (2005). Evaluación del apego en el adulto: una revisión. *Psykhé (Santiago)*, 14(1), 181-191.
- Martinez, A. (2016). La violencia: Conceptualización y elementos para su estudio. *Unirioja* , 7-31.
- Martinez, J., Vargas, R., & Novoa, M. (2016). Relación entre la violencia en el noviazgo y observación de modelos parentales de mattrato. *Psychologia: Avances De La Disciplina*, 10(1), 101–112.

- Mayor, V. (2013). *Micromachismo en parejas jóvenes*. [Tesis de grado, Universidad de Sevilla].
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/32781/TFG-52%20Micromachismo%20en%20parejas%20j%F3venes.pdf;jsessionid=A84308358982FBAD9BAA9D21D30D4B43?sequence=1>
- Melero (2008). *La relación de pareja- apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia. España.
- Menesses, J. (s.f.). El cuestionario. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Mikulincer, M. & Shaver, P. (2016). *Attachment in adulthood: Structure, dynamics, and change* (2ª ed.). Nueva York, NY: Guilford Press
- Ministerio de la Mujer y poblaciones vulnerables. (2016). Violencia basada en género. *Marco conceptual para las políticas públicas y la acción del estado*. Lima: MIMP.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (16 de Marzo de 2020). *Portal estadístico*. Obtenido de Portal estadístico: <https://portalestadistico.pe/wp-content/uploads/2020/10/Cartilla-Estadistica-AURORA-16-de-marzo-al-30-de-setiembre-2020.pdf>
- Morales, S. & Santelices, M. (2007) Los Modelos Operantes Internos y sus Abordajes en Psicoterapia. *Terapia psicológica*, 25(2). 163-172
- Nóblega, M., Núñez, J., Alcántara, N., Barreda, V., Cabrerizo, P., Castañeda, E., Jesús, M., Nóblega, A., Oré, B., Palomino, A., Ramírez, R., & Vásquez, L. (2018). Propiedades psicométricas de una versión en español del Experiences in close Relationships-Revised (ECR-R). *Revista de Psicología*,

27(2), 1-13.

Organización Mundial de la Salud. (29 de noviembre de 2017). Violencia contra la mujer. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>.

Péloquin, K., Lafontaine, M.F. & Brassard, A. (2011). A dyadic approach to the study of romantic attachment, dyadic empathy and psychological partner aggression.

Peñate, A. (2003). Mujer joven y ejercicio del poder. *Revista Sexología y Sociedad*, 9-14.

Pérez, V., Fiol, E, Palmer, M., Espinosa, G. & Guzmán, C. (2006). La violencia contra las mujeres en la pareja: creencias y actitudes en estudiantes universitarios/as. *Psicothema*, 18(3), 359-366.

Pérez, V. & Hernández, C (2009). La violencia psicológica de género, una forma encubierta de agresión. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 1-8.

Ravitz, P., Maunder, R., Hunter, J., Sthankiya, B. & Lancee, W. (2010). Adult attachment measures: A 25-year review. *Journal of Psychosomatic Research*, 69, 419-432

Renn, P. (2006). Apego, trauma y violencia: comprendiendo las tendencias destructivas desde la perspectiva de la teoría del apego. *Revista Internacional de Psicoanálisis en Internet*, 24, 1 - 4.

Rivera, A. (Enero, 2017). Tipología de la violencia. *Fundación Nacional para el desarrollo. San Salvador*. <http://www.repo.funde.org/1245/1/2-Tipo-Viol.pdf>

Rodríguez, G., Vives, C., Miralles, J. San Sebastián, M., & Goicolea, I. (2017). Detección de violencia del compañero íntimo en atención primaria de salud

- y sus factores asociados. *Gac Sanit*, 31 (5), 410-415.
- Salinas, S. (2020). *Apego adulto y violencia de pareja íntima en estudiantes de una universidad privada de Lima Metropolitana*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú.
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/16037/Salinas_Herrera_Apego_adulto_violencia1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sandoval, M. (2019). *Sexismo ambivalente y dimensiones de apego adulto romántico en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis de bachiller, Pontificia Universidad Católica del Perú].
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17851/SANDOVAL_ANGELES_MARIA_FERNANDA%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Segato, R. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia. Ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Sibley, C. & Liu, J. (2004). Short-term temporal stability and factor structure of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) measure of adult attachment. *Personality and Individual Differences*, 36, 969-975.
- Sibley, C., Fischer, R., & Liu, J. (2005). Reliability and Validity of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) Self-Report Measure of Adult Romantic Attachment. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 31(11), 1524-1536
- Sommer, J., Babcock, J., & Sharp, C. (2017). A dyadic analysis of partner violence and adult attachment. *Journal of Family Violence*, 32(3), 279-290.
- Spencer, C. Keilholtz, B & Stith, S. (2020). The Association between Attachment

- Styles and Physical Intimate Partner Violence Perpetration and Victimization: A Meta-Analysis. Family Process Institute.
- Tay, K., Guzman, M. & Barrera, G. (2015). Propiedades psicométricas de la escala de experiencias en relaciones cercanas -estructuras de relaciones (ECR-RS) para medir apego en adolescentes chilenos. *Salud y Sociedad*. 6(1),78-93
- Temoche, B. (2018). *Apego Adulto y Violencia de pareja en trabajadores de tienda mayorista del distrito de Surco - Lima, 2017*. [Tesis de licenciatura, Universidad Alas Peruanas]. Repositorio UAP <http://repositorio.uap.edu.pe/handle/uap/9345>
- Thompson, R. (2016). *Early Attachment and Later Development: Reframing the Questions. Handbook of Attachment: Theory, Research and Clinical Applications* (330-348). New York: Guilford Press.
- Un Women. "COVID-19 and Ending Violence against Women and Girls". 6 de abril de 2020. Disponible en: <https://www.unwomen.org/en/digitallibrary/publications/2020/04/issue-brief-covid-19-and-ending-violenceagainst-women-and-girls> (Consultado el 10 de abril de 2021).
- Valencia, F. (2019). *Apego en relaciones de pareja con agresión bidireccional: una revisión sistemática*. [Tesis de grado, Universidad Francisco de Vitoria]. <http://ddfv.ufv.es/bitstream/handle/10641/1810/TFG%2C%20Aroa%20Valencia%209.4.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Velotti, P., Beomonte Zobel, S., Rogier, G., & Tambelli, R. (2018). Exploring relationships: a systematic review on intimate partner violence and attachment. *Frontiers in psychology*, 9, (11)

- Vidal, L. (2020). *Apego romántico y tolerancia a la violencia en la relación de pareja en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]. https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/18867/VIDAL_OR%c3%89_LAURA_MELISA%20%282%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Viviano, T. (2007). ¿Qué son los centros de emergencia mujer?: Situación actual y perspectivas dentro del proceso de descentralización. *Ministerio de La Mujer y Desarrollo Social-MIMDES*, 1, 1–60.
- Weiss, E. (2012). *Los tipos de amor y las dimensiones de apego en las mujeres víctimas del maltrato*. (Tesis doctoral). Universidad de Extremadura. Bandajoz.
- Zambrano, R., Villada, J., Vallejo, V., Córdoba, V., Giraldo, J., Herrera, B., & Correa, C. (2009). Propiedades psicométricas de la prueba de apego adulto en población colombiana; *Revista de la Facultad de Psicología Universidad Cooperativa de Colombia*. 5 (8), 6-14.
- Zamora, G., Vera, J., Alcázar, A. & Rojas, J. (2019). Apego y Violencia de Pareja en una muestra de Adolescentes. *Archivos de Criminología, Seguridad Privada y Criminalística*.

ANEXO 1

ANEXO 1

ANEXO 1

Anexo 2

Escala de violencia encubierta (EVE)

Edad: _____ Sexo: _____ Ciclo: _____ Carrera Profesional: _____

La siguiente es una lista de comportamientos que pueden producirse en las relaciones de pareja. Marca la casilla en función de las veces que ha sucedido cada una de las opciones en tu ACTUAL relación. Si actualmente no tienes novio(a), completa las preguntas de acuerdo a tu relación MAS RECIENTE

Nunca = 0

En alguna ocasión = 1

A veces = 2

De forma habitual = 3

N°	ITEM	0	1	2	3
1.1.	Has atemorizado a tu pareja mediante el tono de voz, la mirada o los gestos.				
1.2.	Tu pareja te ha atemorizado mediante el tono de voz, la mirada o los gestos.				
2.1.	Has tomado decisiones importantes sin contar con la opinión de tu pareja.				
2.2.	Tu pareja ha tomado decisiones importantes sin contar con tu opinión.				
3.1.	Has anulado decisiones que tu pareja ha tomado.				
3.2.	Tu pareja ha anulado decisiones que tú has tomado.				
4.1.	No has respetado opiniones o derechos de tu pareja.				
4.2.	Tu pareja no ha respetado tus opiniones o derechos.				
5.1.	Quitás importancia a las tareas o actividades que realiza tu pareja.				

5.2.	Tu pareja le quita importancia a las tareas o actividades que tú realizas.				
6.1.	Has obtenido lo que has querido de tu pareja por cansancio, “ganándole por insistir muchas veces”				
6.2.	Tu pareja ha obtenido lo que ha querido de ti por “insistencia”				
7.1.	Controlas el dinero o los gastos de tu pareja.				
7.2.	Tu pareja te controla el dinero o los gastos.				
8.1.	Controlas los horarios, las citas o las actividades de tu pareja.				
8.2.	Tu pareja te controla los horarios, las citas o las actividades.				
9.1.	Pones “peros o pretextos” a tu pareja para que salga o se relacione con su familia o con sus amistades.				
9.2.	Tu pareja te pone “peros o pretextos” para que salgas o te relaciones con tu familia o con tus amistades.				
10.1.	Tiendes a acaparar el uso de espacios o elementos comunes (el sofá, el mando de la tele, el ordenador, un coche o moto...)				
10.2.	Tu pareja tiende a acaparar el uso de espacios o elementos comunes.				
11.1.	No has respetado los sentimientos de tu pareja.				
11.2.	Tu pareja no ha respetado tus sentimientos.				
12.1	Desanimas a tu pareja o le dificultas que estudie o trabaje.				
12.2	Tu pareja te desanima o dificulta que estudies o trabajes.				
13.1.	Provocas inseguridades o sentimientos de culpa en tu pareja.				
13.2.	Tu pareja te provoca inseguridad o sentimientos de culpa.				

14.1.	Te enfadas o haces comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que tu pareja sepa la razón.				
14.2.	Tu pareja se enfada o hace comentarios bruscos o agresivos por sorpresa y sin que tú sepas la razón.				
15.1.	Has hecho oídos sordos, o has evitado contestar a tu pareja.				
15.2.	Tu pareja te ha hecho oídos sordos, o ha evitado contestarte.				
16.1.	Consideras que tu pareja es como un niño/a que necesita ser cuidado/a o protegido/a.				
16.2.	Tu pareja te trata como un niño/a que necesita ser cuidado/a o protegido/a.				
17.1.	Has leído los mensajes o correos que envían a tu pareja sin su permiso, o escuchas sus conversaciones telefónicas sin que lo sepa.				
17.2.	Crees que tu pareja lee tus mensajes o correos sin tu permiso.				
18.1.	No expresas tus propios sentimientos.				
18.2.	Tu pareja no expresa sus propios sentimientos, se cierra emocionalmente.				
19.1.	Pones excusas para justificarte o pides disculpas (“Yo no quería”, “No me di cuenta”, “Ha sido culpa de mis obligaciones -estudios o trabajo-”).				
19.2.	Tu pareja pone excusas para justificarse o pide disculpas (“Yo no quería”, “No me di cuenta”).				
20.1.	Engañas, mientes o no cumples los acuerdos con tu pareja.				
20.2.	Tu pareja te engaña, miente o no cumple los acuerdos.				
21.1.	Te desentendes de las responsabilidades o tareas domésticas.				

21.2.	Tu pareja se desentiende de las responsabilidades o tareas domésticas.				
22.1.	Pones en duda la fidelidad de tu pareja.				
22.2	Tu pareja pone en duda tu fidelidad.				
23.1	Amenazas con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona.				
23.2	Tu pareja te amenaza con abandonar la relación o con iniciar una “aventura” con otra persona.				
24.1	Intentas dar lástima a tu pareja (“Sin ti no sé qué hacer”, “Si tú no estás me pasará algo malo”).				
24.2	Tu pareja intenta darte lástima.				

ANEXO 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buen día, mi nombre es Kathia Alexandra Thorres Ballón, soy estudiante de la escuela de psicología Universidad César Vallejo y actualmente estoy cruzando el último ciclo. Por lo cual, estoy realizando una investigación para poder obtener mi título universitario.

Existen dos encuestas, que te llevarán alrededor de 30 minutos responderlas, la primera es para identificar la vinculación afectiva en tus relaciones amorosas y la segunda para identificar y reflexionar sobre acciones agresivas que son normalizadas, dándose en forma de críticas, bromas pesadas, comentarios de doble sentido, prohibiciones que debilitan psicológicamente a la persona.













Para poder ayudar en la investigación, es importante tener entre 20 - 30 años. Es tu decisión el participar o no en la investigación. Igualmente es importante brindar conocimiento, que, si en un determinado momento ya no deseas seguir en el estudio, no habrá problema alguno, y en el caso de no querer responder determinadas preguntas, tu decisión será respetada. La información que brindes es totalmente confidencial y únicamente será empleada con fines académicos.

Además, si requieres alguna información relacionada con la investigación puedes contactarte con la investigadora Thorres.b.a@gmail.com

Finalmente, te agradezco por tu tiempo y te invito a continuar con las preguntas. Bendiciones.

ANEXO 4

Autorización para aplicación de prueba



Permiso para utilizar instrumento Experiences in Close Relationships-Revised (ECR-R) Recibidos x

Alexandra th vie, 7 may 13:23

Buenas tardes, doctora Nóbrega Mi nombre es Kathia Alexandra Thorres Ballón, soy estudiante del último ciclo de la Universidad César Vallejo- sede Trujillo. He

Magaly Suzy Noblega Mayorga <mnnoblega@puccp.pe> lun, 31 may 17:16 ☆

para mí ▾

Alexandra te brindo autorizacion y te envio informacion relevante

Saludos

Magaly Nóbrega, PhD.
Docente Principal
Departamento de Psicología
PUCCP
T: 626 2000 - 4534
Grupo de Investigación: <http://investigacion.puccp.edu.pe/grupos/iv-ds/>